



Erasmo Zarzuela: "Pequeña industria"

De forma sutil, todos los viajeros pierden la verdadera libertad en su mundo. Un mar de zafiro, ¡Quién fuera pez volador! Una tortuga, nadando somnolienta recibe un golpe del barco, pero... se sumerge... Espero que no la haya herido. Ballenas que expulsan chorros de agua, justo antes del ocaso. Resulta extraño estar sentado el día siguiente en la propia sede de tu agonía, restablecido y en tus cabales, tras haber ocurrido el milagro. Qué milagro es sobrevivir a noches como ésta saber cómo y menos aún cómo logramos un aire más puro que jamás sopló sobre desesperación semejante. Sé que pensaréis que esto lo escribió Tensión, pero lo escribí yo.

Malcom Lowry en: *Escúchanos, Señor, desde el cielo, tu morada*

Stanislaw Jerzy Lec, un señor que paseaba y pensaba incesantemente

Aparecidos en los años cincuenta del siglo pasado en los diarios varsovianos, los aforismos de Stanislaw Jerzy Lec, una de las figuras más originales de la literatura polaca, nos muestran el pensamiento del que puede ser considerado el último filósofo peripatético europeo.

Esos aforismos escritos a la rápida sobre la servilleta en alguna solitaria mesa de algún café eran, sin embargo, el fruto de hondas y largas meditaciones mientras Jerzy Lec doambuleaba por las calles y callejuelas de la Ciudad Vieja de Varsavia, como corresponde a un filósofo peripatético, observando y constatando que el hombre en el fondo quiere ser bueno aunque sea soberbio, cobarde y egoísta. Por eso, cuando le preguntaron cuánto tiempo necesitaba para que apareciese un aforismo, él respondió: "Cinco minutos y dos mil años". Nacido en 1909, manluvo, a lo largo de su vida, posiciones contradictorias y quizás hasta caprichosas, pero Jerzy Lec era así y bien podía limpiar con esmero el retrato del emperador Francisco José que tenía colgado en una pared de su casa, como comandar el ejército popular de orientación izquierdista y seguir sosteniendo que Viena, la capital de imperio Austro Húngaro, era la ciudad más bella del mundo.

Aquí presentamos una mínima selección de sus aforismos traducidos por Aleksander Bugajski, la mayoría publicados en la revista mexicana Paréntesis. La recopilación más completa de los aforismos de este escritor polaco de origen judío fallecido en 1969 está reunida bajo el título de Pensamientos desgreñados.



Aforismos

Si quieres esconder la cara, sal desnudo.
Todos desean vuestro bien, no dejéis que os lo quieran
Tiene limpia la conciencia: nunca la ha usado
El que algo haya muerto no es prueba de que haya vivido
Cuanto más pequeños sean los ciudadanos, tanto más grande parecerá el Imperio
Una ventana al mundo se puede tapar con un periódico
Si el hombre no vierá el mundo, dudo que se interese en política
Muchos que se adelantaron a su tiempo tuvieron que esperarlo en sitios poco cómodos
Quizás las manos limpias deberían ser más largas
La negación es el elemento positivo del todo
De una idea genial se pueden quitar todas las palabras
¿Oyen esa cacofonía? Es el coro de las consonantes después de haber exterminado a las vocales
¡Exigimos una jornada de pensamiento de ocho horas!
No despertres las asociaciones de ideas si no eres capaz de arrullarlas
Todas nuestras ficciones particulares conforman una sola realidad común
Preveo la desaparición del canibalismo. El hombre está asqueado del hombre
La vida es algo que ocupa demasiado tiempo a la gente
¡Abrele sésamo, quiero salir!

el duende

director: luis urqueta m.
consejo editor: alberto guerra g.
edwin guzmán o.
benjamín chávez c.
erasmo zarzuela e.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david ángel illanes
casilla 448 telfs. 5276816-5288500
e-mail: duendejulia@hotmail.com
duendejulia@yahoo.es